

muestran amor por los demás, son las mismas que exhiben fe al enfrentar los problemas de sus semejantes y sus problemas personales”.

“El médico, aunque creyente, no puede (como médico) probar un milagro. Pero en igual forma el médico incrédulo debe evitar las posiciones sectarias y la confusión entre “ciencia” y “fe”, se trate de “fe religiosa” o “fe atea”. Aunque le concierne el milagro como a todo ser humano, debe aceptar su ignorancia en lo que atañe al conocimiento de lo espiritual, de la existencia de Dios, de la importancia del alma. Y si es un error en la era presente pretender probar lo espiritual a través de la ciencia, también lo es —inversamente— pretender negarlo sobre las mismas bases. Nuestra comprensión del mundo es excesivamente limitada y el más exaltado desarrollo de la inteligencia no podrá capacitarnos para desvirtuar en algunos enfermos su saludable creencia en el milagro permanente de la existencia de Dios”.

REFERENCIAS

1. Everson C, Cole H. Spontaneous regression of cancer. A study and abstract of personal communications concerning spontaneous regression of malignant diseases. Filadelfia: W B Saunders Co, 1966.
2. Butler C. Vidas de los Santos. Volumen II, Seattle: Collier International, 1964:196-197.
3. Ellenberger HF. The discovery of the unconscious. The history and evolution of pragmatic psychiatry. New York: Basic Books, 1970
4. Marañón G. La medicina y los médicos. Madrid: Espasa-Calpe SA; 1962:196.
5. Dubos R. Introduction. En : Cousins N. Anatomy of an illness. As perceived by the patient. Toronto: Bantam Books, 1979
6. Osler W. Aequanimitas. New York: MacGraw Hill, 1906.
7. León Cechini A. Cuaderno N° 5 de la Federación Médica Venezolana (Preguntas y Respuestas). Caracas: Gráficos La Bodoniana. C.A., 1993.

Escuelas de medicina en Norteamérica

Dr. Oscar Agüero

El número del “Journal of the American Medical Association” (JAMA 1995;274:685-763), correspondiente al 06 de setiembre de 1995, está dedicado a la educación médica y contiene artículos sobre: educación médica del graduado y sitio de la práctica del mismo, comparación, a través de la nación, de los datos de la fuerza de trabajo del médico general, participación de médicos internacionales en la educación médica del graduado y en el cuidado hospitalario del pobre, revisión sistemática de los efectos de las estrategias en educación médica continua, similitud y frecuencia de las proposiciones de reforma de la educación médica en Estados Unidos (EUA), implicación de la fuerza médica de trabajo y la educación médica, programas de educación en las escuelas médicas de EUA para 1994-1995, revisión de las finanzas de las escuelas médicas en EUA durante 1993-1994, cálculo de la fuerza de trabajo en cirugía general

Hay además varios cuadros que detallan:

1) Las escuelas médicas de EUA: 125 en total, de las cuales cuatro se iniciaron en el siglo 18 (Pensilvania, Filadelfia, 1765; Columbia, Nueva York, 1767; Harvard, Boston, 1782; y Dartmouth, Nueva Hampshire, 1782); 51 durante el siglo 19 y las restantes en el presente siglo 20. La más reciente es la de Atlanta, Escuela Médica Morehouse, iniciada en 1978. Hay una amplia dispersión en el número de escuelas médicas por Estados, desde una hasta doce; los que tienen más, son: Nueva York, 12, California, 8, Illinois y Texas, 7 cada uno, y Pensilvania y Ohio, con 6 cada uno.

De las 125 universidades, 75 son públicas, 48 privadas y 2 catalogadas como “relacionadas con el Estado”. Entre las privadas están las renombradas universidades Yale, en Connecticut, North Western en Chicago, Tulane en Nueva Orleans, Johns Hopkins

en Baltimore, Harvard en Boston, Columbia y Cornell en Nueva York, Jefferson en Filadelfia, Stanford en California.

El coste anual de la matrícula para los años 1994-95, oscila entre 2 566 y 35 470 dólares americanos para los nativos y, entre 12 243 y 46 396 para los foráneos. Estas cifras indican que, generalmente el no residente debe pagar más; sin embargo, en 40 sitios la tarifa es igual para ambos. En las escuelas médicas públicas las matrículas oscilan entre 5 629 y 14 200 dólares americanos para los locales y entre 14 320 y 46 396 para los extranjeros, mientras en las privadas, la oscilación es igual para residentes y no residentes, entre 14 788 y 30 920 dólares.

2) La inscripción total de candidatos, para el mismo lapso 1994-95 fue de 67 030, de los cuales 39 533 hombres (58,97%) y 27 497 mujeres (41,02%). Por supuesto, los Estados con mayor número de escuelas médicas tienen el mayor número de inscritos: Nueva York registra 7 051, seguido por Texas con 4 541, Pensilvania 4 503, California 4 419, Illinois 4 407 y Ohio 3 477. Los inscritos en estos 6 Estados suman 28 398, o sea el 42,36% del total para el país.

3) Las escuelas médicas en Canadá: 16, de las cuales 7 vienen del siglo 19; la más antigua la de McGill, existente desde 1829. La matrícula varía entre 2 210 y 4 581 dólares canadienses para sus ciudadanos y entre 6 116 y 20 870 para los extranjeros.

4) La educación médica de posgrado que, para 1995, contaba con 102 615 posiciones, en una gran variedad de especialidades, subespecialidades y combinaciones de ellas. Medicina interna es la que llena más posiciones, 21 421, seguida por medicina familiar con 9 199, cirugía general 8 207, pediatría 7 301, anestesiología 5 752 y obstetricia y ginecología 4 912.

Otra faceta expuesta es la raza o el origen étnico

de los médicos residentes en los diversos programas de posgrado, clasificados de una manera peculiar: entre 94 867 residentes, 58 541 son "blancos no hispánicos", o sea americanos blancos, 4 628 son "afro-americanos", esto es americanos negros, 196 "americanos nativos y nativos de Alaska". Si sumamos estos tres grupos de "americanos", tenemos 63 365, lo cual significa que el 66,69% de las plazas para residentes en EUA son ocupadas por ciudadanos norteamericanos. De los extranjeros, 10 311 (10,86%) provienen de Asia e Islas del Pacífico, seguidos por los oriundos de la India con 7 302, los de Medio Oriente 4 140 y "otros hispánicos" 3 086. Puerto Rico está en grupo aparte con 1 430 integrantes. No obstante la cercanía y el gran movimiento emigratorio, sólo hay 780 "mexicanos americanos".

Dado que en Venezuela se han hecho peticiones de reconocimientos de ciertas "especialidades" y ello ha suscitado discusiones, creemos interesante comentar las especialidades y subespecialidades aceptadas en los programas de posgrado. Hay 26 especialidades, expuestas en orden alfabético desde "Alergia e inmunología" hasta "Urología"; aparecen 53 subespecialidades, de las cuales 13 están bajo el capítulo de Medicina interna, 9 están subordinadas a "Patología", 7 a "Cirugía ortopédica", 7 a "Pediatría", 4 a "Cirugía general" y 4 a "Radiología". Perinatología figura como subespecialidad de "Pediatría". Ultrasonido no es mencionado (suponemos que estará incluido dentro de los programas respectivos de las especialidades que utilizan este medio diagnóstico). Tampoco son citados: homeopatía, acupuntura, ni las diversas ramas de la llamada medicina alternativa.

Aparte del aspecto informativo de estos datos y de su posible utilización por los interesados y/o participantes en la enseñanza de la medicina, es admirable la organización que se requiere para poder acumular y presentar tal cantidad de matices en escala nacional.